



Homenaje a «Fernán Caballero»

Dulce mujer, orgullo
De la estirpe española,
Tan sencilla y prudente,
Como tierna y hermosa.
Encendida en la hoguera,
Y radiante en la antorcha
De anhelos que son brasas,
Y amores que son gloria.
Inefable criatura,
Plena de la anhelosa
Pasión de ser más buena,
Cuanto más triste y sola;
Y más resplandeciente
Cuánto más en la sombra,
Y más llena de gracia,
Cuanto más dolorosa.
¡Oh, mujer peregrina,
De la raza española!



De su pluma de oro
Nacían las palabras,

Como bandas de lindas
Mariposas aladas,
Poniendo en los jardines
De sus prosas galanas,
Los colores más vivos,
Y las tintas más áureas.
De su pluma de oro
Fluían, como el agua
De la fuente armoniosa,
Musicales palabras,
Y era la poesía
De su prosa inflamada,
A la vez que risueña,
Filosófica y sabia.



Para su corona
Tejamos guirnaldas
De rosas y mirtos,
Violetas y malvas.
Para su corona
Tejamós palabras
Compuestas en versos,
Y en ritmo engarzadas.
Y versos y rosas,
Poesía y fragancia,
Serán la corona
De nuestra alabanza.

